

Las migraciones interiores en Andalucía en 1976-1986

Antonio Clavero Barranquero
Jesús Sánchez Fernández

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la población ha sido una preocupación constante para los estudiosos en muy diversas áreas del conocimiento, entre las que se encuentra, sin lugar a dudas, la economía.

Sea cual sea el tipo de sociedad de referencia, la población constituye a la vez el origen y el fin de toda actividad económica, ya que es un recurso imprescindible en el proceso productivo, y un dato a tener en cuenta en la planificación de equipamientos sociales y de otros recursos destinados a cubrir las necesidades humanas.

La utilidad de los estudios de población es, pues, fácilmente constatable. Poder conocer las proyecciones de población potencialmente activa para cuantificar las necesidades de generación de empleo, o las proyecciones de población anciana para llevar a cabo una adecuada reasignación de recursos, son muestras evidentes de esta utilidad.

Ahora bien, si importante es el conocimiento de esas proyecciones, no lo es menos el conocimiento de dónde se localiza o cómo se distribuye espacialmente esa población, para lo que resulta indispensable el análisis de los movimientos migratorios, ya que su conocimiento va a permitir el cálculo del crecimiento real de una población a partir de las proyecciones del crecimiento vegetativo, y así detectar los polos de atracción y de expulsión en la zona objeto de estudio, lo que posibilita una adecuada planificación en la reasignación de recursos motivada por la movilidad de la población.

En esta línea se encuentra el presente trabajo, en el que se pretende analizar los movimientos migratorios entre los municipios, comarcas y provincias de Andalucía.

A este respecto se ha tratado de continuar la labor comenzada en la década de los sesenta por el profesor García Barbancho que, motivado por la fuerte movilidad geográfica que experimentaba la población, debido a que el proceso de crecimiento de los años anteriores había supuesto un fuerte desplazamiento del sector primario a los sectores industrial y de servicios, analiza profundamente el fenómeno migratorio durante el período 1961-1970¹.

En este trabajo, los autores, discípulos del mencionado profesor, analizan los movimientos migratorios en Andalucía en el período comprendido entre 1976 y 1986, a fin no sólo de que puedan establecerse comparaciones entre dos períodos bien distintos en cuanto a la situación económica se refiere, sino también de analizar el fenómeno migratorio en el período de referencia.

La elección del marco territorial, la Comunidad Autónoma andaluza, se debe fundamentalmente al interés de los autores por dar a conocer los desequilibrios intrarregionales que pudieran existir, susceptibles de ser eliminados, o paliados en lo posible, desde las instituciones públicas andaluzas.

Así, pues, se trata de analizar los movimientos migratorios en Andalucía entre 1976 y 1986, diferenciando en este período dos subperíodos, que se corresponden con los quinquenios 1976-1981 y 1981-1986, utilizando como nivel territorial de referencia el nivel municipal, lo que supone trabajar al máximo nivel de desagregación territorial posible, aunque a la hora de analizar los resultados se citan tan sólo los municipios más relevantes desde el punto de vista de la población, así como los resultados obtenidos a nivel comarcal y provincial.

El trabajo se estructura en varios epígrafes, además de este introductorio. Hay un epígrafe metodológico, otro de análisis de los resultados obtenidos, otros dos en los que se comentan los resultados desde la

¹ A este respecto puede verse BARBANCHO, A. G., *Las migraciones interiores españolas*, IDE, Madrid, 1967; *Las migraciones interiores españolas en 1961-1965*, IDE, Madrid, 1970; *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*, IDE, Madrid, 1975.

perspectiva de la distribución por sexo y edad y de las características económicas de la población migrante, para terminar con un epígrafe en el que se resumen las conclusiones más relevantes del estudio.

2. METODOLOGÍA

La metodología seguida no difiere en lo sustancial de la propuesta por el profesor Barbancho en los trabajos citados, si bien se han mejorado los resultados, ello debido a que hay que llevar a cabo menos estimaciones, por la mejoría experimentada en la información disponible.

Como el objetivo propuesto se concreta en la obtención de los saldos migratorios para cada área analizada, y este saldo migratorio se obtiene por diferencia entre el incremento real y el incremento vegetativo de la población del área en cuestión, basta con calcular dichos incrementos para cada una de las áreas analizadas. Como quiera que para cada área, en nuestro caso para cada municipio, se conoce la población de 1975 y de 1986, dadas por los Padrones correspondientes, así como la de 1981, proporcionada por el Censo de Población elaborado ese año, basta con restar las correspondientes poblaciones para conocer el incremento real acaecido entre 1976 y 1981 y entre 1981 y 1986 respectivamente.

El incremento vegetativo se calcula por diferencia entre los nacimientos y las defunciones acaecidas en el área a lo largo del período analizado, de acuerdo con la expresión siguiente, que puede servir de ejemplo para el período 1981-1986

$$INCV_{81-86} = N_{81} + N_{82} + N_{83} + N_{84} + N_{85} - D_{81} - D_{82} - D_{83} - D_{84} - D_{85}$$

A este respecto hay que señalar que las *Estadísticas Anuales de Movimiento Natural de la Población*, publicadas por el INE, proporcionan esta información². Sin embargo, las cifras de nacimientos y defunciones no están disponibles para todos los municipios, sino tan sólo para los mayores de 10.000 habitantes. Esta limitación de la información ha generado la necesidad de llevar a cabo una estimación, la del incremento vegetativo experimentado en los demás municipios. El procedimiento seguido en dicha estimación se concreta en las siguientes fases:

² Como puede observarse, las fuentes utilizadas en la presente investigación han sido los *Censos de Población*, los *Padrones Municipales de Habitantes* y las *Estadísticas de Movimiento Natural de la Población*, todas ellas publicadas por el INE.

- i) Cálculo del incremento vegetativo de los municipios de cada provincia para los que se dispone de información.
- ii) Cálculo del incremento vegetativo de la provincia en su conjunto.
- iii) Cálculo, por diferencia, del incremento vegetativo del conjunto de municipios de cada provincia para los que no se dispone de información.
- iv) Estimación del incremento vegetativo de cada uno de estos municipios, manteniendo la hipótesis de trabajo de que dicho incremento es proporcional a la población del municipio, tomando como referencia la población intermedia del quinquenio considerado.

La hipótesis de trabajo mantenida es equivalente a suponer que la tasa de crecimiento vegetativo es constante en todo el resto provincial. A este respecto hay que señalar que esta hipótesis es bastante plausible, ya que, dado que se trata de municipios pequeños, se puede admitir una tasa constante. Por otra parte, las cifras correspondientes al resto provincial tienen una importancia relativa pequeña, lo que permite concluir que la parte estimada es sensiblemente inferior en términos cuantitativos a la parte calculada exactamente, lo que hace de todo punto aceptables los resultados de la investigación.

El método propuesto ha sufrido algunas críticas, en el sentido de que no proporciona los emigrantes e inmigrantes absolutos del área analizada, sino tan sólo los saldos netos. Esto es cierto, pero si se tiene en cuenta que este saldo es una aproximación por defecto a la cifra absoluta, cabe calificar esta información, si no de completa, sí al menos de bastante aproximada. Por otra parte, cuanto mayor sea el nivel de desagregación territorial del análisis, más precisa será la aproximación efectuada.

Como quiera que en el período analizado ha habido municipios que han desaparecido, otros que se han agrupado y otros que se han segregado, hay que señalar que, a fin de efectuar un análisis homogéneo, se ha tomado como referencia la división municipal existente en 1986, más actual.

Una vez calculados los saldos y las tasas a nivel municipal, se han calculado los mismos para las comarcas andaluzas³, así como para cada una

³ La división comarcal utilizada se corresponde con la propuesta de ordenación del territorio efectuada por la Junta de Andalucía.

de las provincias, lo que permite conocer, a diversos niveles de desagregación territorial, los movimientos migratorios en nuestra Comunidad Autónoma, lo que constituye el objeto de la presente investigación.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Antes de entrar en detalle en el análisis de los resultados obtenidos, cabe hacer un comentario de carácter general en cuanto al comportamiento de las migraciones en Andalucía en el período considerado.

A este respecto hay que señalar que la población de Andalucía en 1986 era de 6.875,6 miles de habitantes (población de hecho), frente a los 6.441,5 de 1981, lo que supone un crecimiento en términos reales para ese período de 434,1 miles de habitantes. A su vez, el crecimiento vegetativo experimentado para el mismo período de tiempo fue de 271,3 miles de personas. Dado que este crecimiento es menor que el anterior, cabe concluir que en el quinquenio 1981-86 Andalucía experimenta, por primera vez en muchos años, un saldo migratorio positivo, del orden de 162,8 miles de habitantes.

La importancia de esta cifra es más cualitativa que cuantitativa, tan sólo representa una tasa de inmigración del 2,45 por 100, pero se trata de un saldo positivo, que rompe con la tendencia de períodos anteriores⁴.

Así, pues, en el período considerado, nuestra Comunidad Autónoma pasa de ser una región emigrante a convertirse en una zona de inmigración. Las consecuencias de este cambio de tendencia van a ser importantes en la realidad socioeconómica de nuestra región, de ahí que sea importante la cuantificación de la misma, no sólo en términos globales, sino al máximo nivel de desagregación territorial posible, ya que el comportamiento de la población en Andalucía no es del todo homogéneo y sería incorrecto tratarlo como tal.

Entre las causas que pueden haber provocado este cambio de tendencia, que pueden ser muy variadas, hay que destacar la distinta situación que muestra la economía andaluza en el contexto nacional con respecto a

⁴ A este respecto cabe señalar que en el decenio 1961-70 los emigrantes netos andaluces fueron 844 mil, reduciéndose esta cifra a 225 en el quinquenio 1971-75, mientras que en el período 1976-81 el saldo negativo era de tan sólo 24 mil personas.

Tabla 1
Saldos y tasas migratorias provinciales. 1976-81

Áreas	Homb.	Muj.	Tot.	TMM	TMF	TMT
Almería.....	-2.238	-706	-2.944	-1,16	-0,35	-0,75
Cádiz.....	-9.837	-9.580	-19.417	-2,00	-1,97	-1,99
Córdoba.....	-15.787	-14.754	-30.541	-4,51	-4,02	-4,26
Granada.....	-5.265	-1.218	-6.483	-1,44	-0,32	-0,87
Huelva.....	-2.006	-1.898	-3.904	-1,01	-0,91	-0,96
Jaén.....	-21.690	-19.982	-41.672	-6,96	-6,15	-6,55
Málaga.....	33.949	33.335	67.284	7,06	6,71	6,88
Sevilla.....	4.195	9.501	13.696	0,60	1,30	0,96
Andalucía.....	-18.679	-5.302	-23.981	-0,60	-0,17	-0,38

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 2
Saldos y tasas migratorias provinciales. 1981-86

Áreas	Homb.	Muj.	Tot.	TMM	TMF	TMT
Almería.....	14.420	9.670	24.090	6,84	4,48	5,64
Cádiz.....	-2.782	-1.229	-4.011	-0,54	-0,24	-0,39
Córdoba.....	3.028	80	3.108	0,85	0,02	0,43
Granada.....	6.077	2.256	8.333	1,59	0,57	1,07
Huelva.....	1.021	967	1.988	0,49	0,45	0,47
Jaén.....	-6.023	-9.105	-15.128	-1,95	-2,83	-2,40
Málaga.....	68.859	69.164	138.023	12,40	12,12	12,26
Sevilla.....	5.380	1.128	6.508	0,72	0,15	0,43
Andalucía.....	89.980	72.931	162.911	2,74	2,16	2,45

FUENTE: Elaboración propia.

períodos anteriores. Efectivamente, tomando como indicador la participación del Valor Añadido Regional en el Valor Añadido Nacional, y de acuerdo con los datos proporcionados por la Contabilidad Nacional, se observa cómo dicha participación pasa de suponer el 12,56 por 100 en el quinquenio 1976-81 al 13,37 por 100 en el quinquenio 1981-86, con un incremento cercano al 6,5 por 100.

3.1. Saldos migratorios provinciales

A la hora de analizar los resultados a nivel provincial se observa cómo el comportamiento dista de ser homogéneo, diferenciándose también dicho comportamiento según sea el quinquenio considerado, de los dos que conforman el período analizado.

A la vista de lo expuesto en las tablas 1 y 2 se confirma lo anterior. En el período 1976-81, tan sólo una provincia, Málaga, arroja un saldo positivo claro, mientras que en el período 1981-86, este saldo positivo se alcanza en todas las provincias, excepto Jaén y Cádiz, si bien es importante en términos relativos⁵ tan sólo en Málaga y Almería.

Esta situación favorable de las provincias de Málaga y Almería puede explicarse también por la evolución que han mostrado dichas provincias en su situación económica, medida ésta por la participación del Valor Añadido Provincial en el Valor Añadido Regional. Efectivamente, dicha participación ha experimentado un crecimiento de casi un 5 por 100 en el caso de Málaga, y de más de un 11 por 100 en el caso de Almería en el último quinquenio.

Este argumento es igualmente válido para las provincias emigrantes, ya que en Jaén la citada participación se reduce en este período en casi un 4 por 100, reducción que se sitúa en Cádiz en torno al 3 por 100.

Haciendo referencia sobre todo al último quinquenio, las provincias andaluzas pueden catalogarse, siguiendo el criterio de los saldos migratorios, de acuerdo con los siguientes grupos:

- i) Provincias con saldo migratorio negativo fuerte. Aquí incluimos a Jaén.
- ii) Provincias con saldo migratorio negativo débil. Tal es el caso de Cádiz.
- iii) Provincias con saldo migratorio positivo débil. En este grupo están Córdoba, Granada, Huelva y Sevilla.
- iv) Provincias con saldo migratorio positivo fuerte. A este grupo pertenecen Almería y Málaga.

3.2. Saldos migratorios comarcales

En un intento de profundizar un poco más sobre la naturaleza e importancia numérica de las migraciones en Andalucía, vamos a descender en la

⁵ La importancia relativa del saldo migratorio se ha cuantificado mediante las tasas de migración, definidas éstas como el cociente entre el saldo migratorio y la población intermedia del período considerado.

desagregación espacial. A continuación estudiaremos los saldos migratorios por comarcas, ya que el comportamiento de algunas comarcas dentro de una provincia determinada puede distar mucho del comportamiento observado en la provincia en su conjunto.

Los comentarios que se exponen han tenido en cuenta tanto los saldos, importantes por sí solos, como las tasas de migración, magnitud ésta que tiene por objeto relativizar el saldo dado en términos absolutos, ya que éste puede ocultar tras de sí la presencia de grandes núcleos urbanos que pueden condicionar la magnitud de ese saldo.

El análisis de resultados se realizará por provincias por separado. No obstante, la información numérica en que se sustenta este epígrafe no se proporciona para evitar ser prolijos, habiéndose optado por presentarla mediante los gráficos 1 y 2, que se intercalan en el texto.

3.2.1. *Almería*

La provincia de Almería durante el período 1976-81 presentaba un panorama con tintes netamente emigratorios de forma generalizada para todas las comarcas, en consonancia con el saldo provincial, salvo para las comarcas costeras, como son Vera, El Ejido, Roquetas de Mar y Adra, además, por supuesto, de la comarca capitalina, siendo la zona de El Ejido la de mayor atracción, con una tasa de inmigración de aproximadamente el 15 por 100. En el polo opuesto se situaban las comarcas interiores, tales como Vélez-Rubio, Tíjola, Níjar, Berja, Fiñana y Tabernas, todas ellas con una tasa de emigración superior al 14 por 100, convirtiéndose en zonas de despoblación, pues ya el incremento real era negativo.

En el siguiente quinquenio, las comarcas que tenían saldo positivo anteriormente lo seguían manteniendo aunque la polarización sea ligeramente distinta. Ahora son las comarcas de Vera, con una tasa superior al 29 por 100, y la de Roquetas de Mar las de mayor atracción, aunque se mantienen también El Ejido y la propia capital. A todas ellas se les unen algunas interiores, aunque a mayor distancia, como son las comarcas de Olula del Río-Macael, Huércal-Overa y Níjar, siendo el caso de esta última espectacular, pues pasa de un incremento real negativo a un saldo positivo, siendo explicable este comportamiento por su amplia zona costera. A pesar de este cambio general, se siguen manteniendo zonas de despoblación, es decir, con incrementos reales negativos, situadas en el interior. Éste es el caso de Vélez-Rubio, Tíjola, Albox y Tabernas, entre otras.

Todo lo anterior dibuja un panorama definido por una concentración de una población en la zona costera, con dos polos fundamentales, el entorno de la capital y el área de influencia de la comarca de Vera, todo ello a costa del despoblamiento de las comarcas del interior.

3.2.2. *Cádiz*

En esta provincia y durante 1976-81 sólo hubo una comarca con saldo positivo. Ésta fue la de Cádiz, con una tasa de inmigración de sólo un 4 por 100. El resto de las comarcas presentaron saldos negativos, destacando en este apartado las comarcas interiores de Arcos de la Frontera y Olvera. Estas dos comarcas tienen además un carácter regresivo, dado que su incremento real fue negativo, especialmente Olvera, con una tasa de emigración cercana al 17 por 100. También eran comarcas con perfil emigratorio algunas de las costeras, como Algeciras, Barbate y Sanlúcar de Barrameda, aunque todas ellas mostraban un incremento real positivo.

En el quinquenio 1981-86 se atenúa la emigración y se producen, a su vez, cambio de signo significativos. Estos cambios se concretan en la comarca capitalina, con saldo negativo, aunque de escasa consideración, y en las comarcas de Algeciras y Barbate, que pasan a tener saldos positivos, siendo destacable el cambio experimentado en Algeciras, que pasa de una tasa negativa del 5,71 a otra positiva del 4,39 por 100. Las comarcas restantes muestran una situación de estancamiento, ya que si bien presentan saldos migratorios negativos, su importancia relativa es mínima, mostrando a su vez incrementos reales positivos, lo que supone un ligero crecimiento en la población de las mismas.

3.2.3. *Córdoba*

La situación de las comarcas de esta provincia en el quinquenio 1976-81 queda definida cuando se observa que 16 de las 19 comarcas que la conforman muestran incrementos reales de población negativos para el período considerado. Si a esto se une que de las tres comarcas restantes, Córdoba, La Carlota y Puente Genil, sólo la primera muestra un saldo positivo, aunque no muy elevado, 4,38 por 100, puede concluirse que a nivel comarcal se detecta un comportamiento homogéneo con el de la provincia en su conjunto en este período, de fuerte y generalizada emigración. Las mayores cifras se alcanzan en Castro del Río y Baena, con tasas de -25,93 y -21,70 por 100 respectivamente, detectándose otras

Gráfico 1

Tasas de migración comarcales. 1976-81

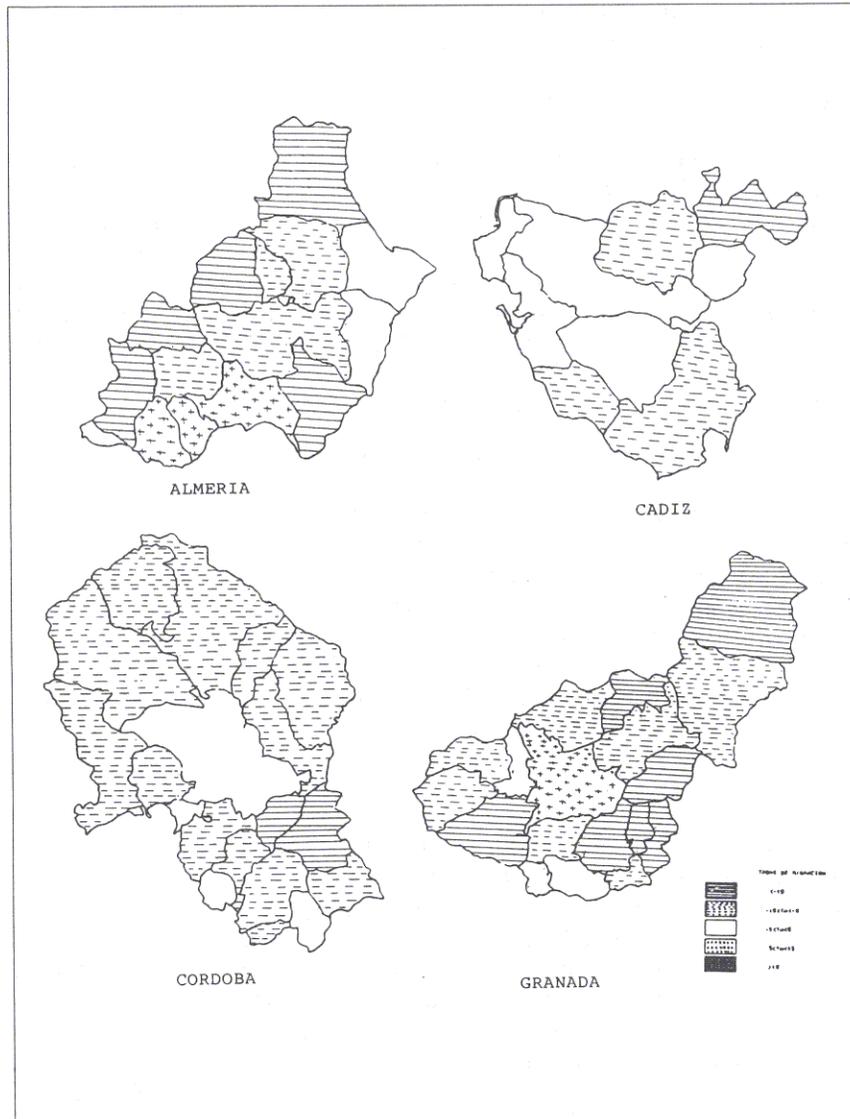
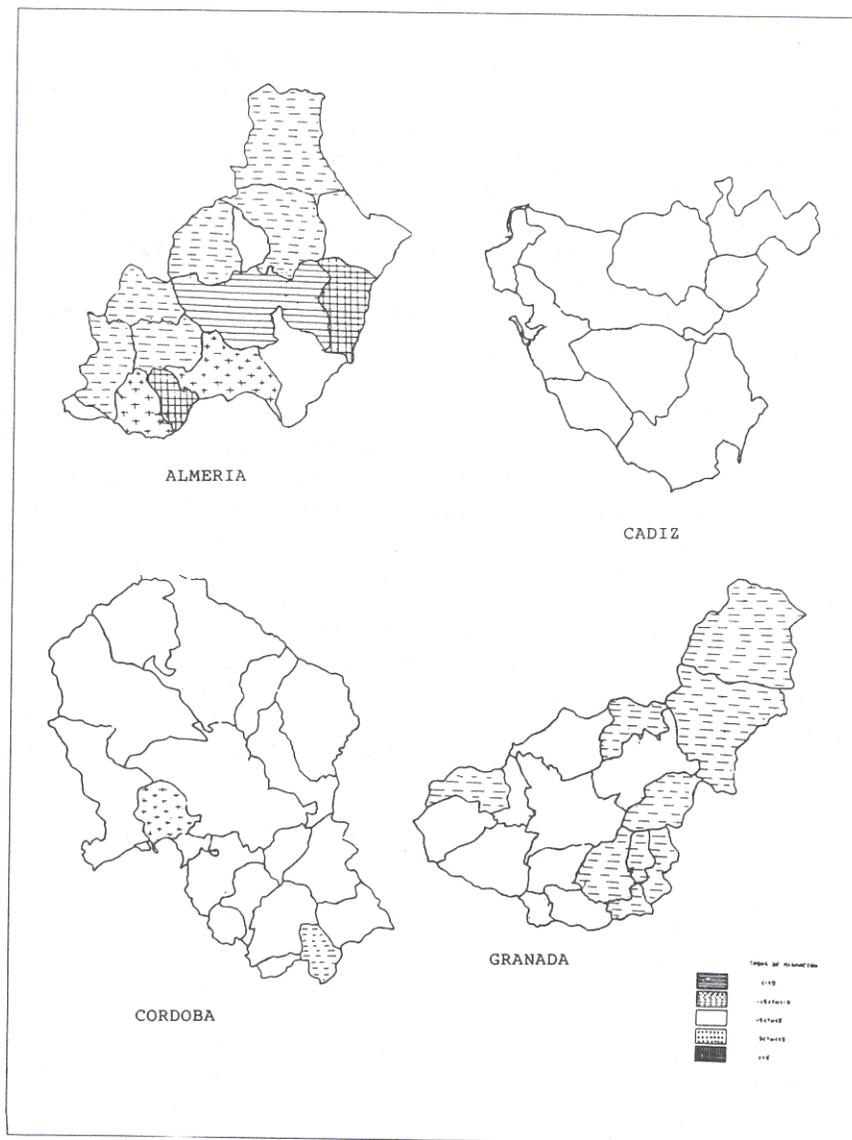


Gráfico 2
Tasas de migración comarcales. 1981-86



comarcas como Peñarroya-Pueblonuevo, Hinojosa del Duque, Pozoblanco, Palma del Río, Posadas, Montilla-Aguilar, Priego y Montoro, todas ellas con tasas negativas superiores al 9 por 100.

Para los siguientes cinco años la situación mejora bastante en términos generales. Ahora, sólo siete de las diecinueve comarcas tienen incrementos reales negativos, pero en todas ellas esas pérdidas de población no son muy importantes, salvo en el caso de Rute, con una tasa de emigración del 9,29 por 100. La siguiente comarca en orden de emigración relativa es Hinojosa del Duque, con una tasa del 4,04 por 100, presentando las demás tasas de emigración más débiles. En el lado opuesto hay que destacar el cambio experimentado por las comarcas de Baena y Castro del Río, ahora con saldo positivo, encontrándose en la misma situación las de Palma del Río, Posadas, Córdoba, La Carlota y La Rambla.

3.2.4. *Granada*

Granada es otra provincia que, como Córdoba, durante 1976-81 tuvo una destacada emigración. De las dieciocho comarcas, catorce tuvieron un incremento real negativo, y de las cuatro restantes, sólo la comarca capitalina experimentó un incremento real significativo, que le llevó a tener un saldo migratorio positivo de 35.000 personas, con una tasa del 10,39 por 100. Las otras comarcas con incrementos positivos fueron Pinos Puente, Almuñécar y Motril, estas dos últimas costeras, siendo la última la única que mostraba un saldo no negativo, si bien casi nulo, 58 personas. Por el lado de la emigración había trece comarcas con tasas de emigración superiores al 10 por 100, algunas de ellas con tasas muy elevadas, como en el caso de Ugíjar, Lacalahorra, Alhama de Granada, Cádiar, Huéscar, Órgiva y Pedro Martínez.

En el período 1981-86, quizá lo más significativo sea la pérdida de poder de atracción de la comarca capitalina, con una tasa de migración para este período de tan sólo el 3,73 por 100. Por otra parte, la franja costera empieza a ejercer un cierto poder de atracción, con tasas positivas del 2,12 y del 4,64 por 100 en Almuñécar y Motril, respectivamente, desapareciendo en el resto de las comarcas las elevadas tasas de emigración del quinquenio anterior, con la excepción de Cádiar, que mantiene una tasa similar. En consecuencia, en este quinquenio las zonas de despoblación son menos numerosas, y el despoblamiento es poco significativo, si bien se mantiene localizado, básicamente, en los mismos lugares, Huéscar, Guadix, Lacalahorra, Iznalloz, Pinos Puente y la zona de la Alpujarra.

3.2.5. *Huelva*

El estudio de las migraciones en las comarcas de esta provincia en el quinquenio 1976-81 lleva a la consideración de dos zonas bien definidas. En la primera de ellas, que puede identificarse con la zona costera, se incluyen las comarcas de Ayamonte, Isla Cristina y Huelva, a las que podrían añadirse, por su proximidad y comportamiento, las de Bonares, La Palma del Condado y Bollullos-Almonte. Todas estas comarcas muestran incrementos reales positivos en el período considerado, con tasas de migración igualmente positivas en Ayamonte y Huelva. La otra zona, conformada por las comarcas serranas, se caracteriza por una fuerte emigración, destacando en este sentido las de Cortegana, Puebla de Guzmán y Santa Olalla del Cala, y en menor medida las de Villanueva de los Castillejos, Aracena y Nerva.

En el período 1981-86 se reproduce en las comarcas de esta provincia el esquema observado en otras provincias, con un amortiguamiento de la emigración, si bien aquí este fenómeno se muestra igualmente en la inmigración, teniendo lugar una reducción general de las tasas de migración. A este respecto cabe destacar el descenso del poder de atracción de la franja costera, reflejado en el saldo prácticamente nulo, aunque positivo, de Ayamonte, el saldo negativo de Isla Cristina y la reducción del saldo positivo de la comarca capitalina a menos de la mitad. Tan sólo en la comarca de Bollullos-Almonte se observa un incremento de la inmigración, convirtiéndose en la zona que muestra en este período una mayor tasa de inmigración, si bien no demasiado elevada.

3.2.6. *Jaén*

La provincia de Jaén podría definirse como la provincia andaluza emigrante por excelencia, y ésta no es una afirmación gratuita, sino que viene avalada por los datos relativos a los saldos migratorios que muestra en períodos anteriores⁶.

Su comportamiento en el período 1976-81 no difiere del mostrado en períodos anteriores, con una situación netamente emigratoria. Salvo las comarcas de Jaén capital y Linares, en las demás aparecen signos claros de despoblamiento, y en cuanto a los saldos, tan sólo Jaén muestra un

⁶ A este respecto puede verse GARCÍA BARBANCHO, A. (1975), *op. cit.*

Gráfico 1
Tasas de migración comarcales. 1976-81

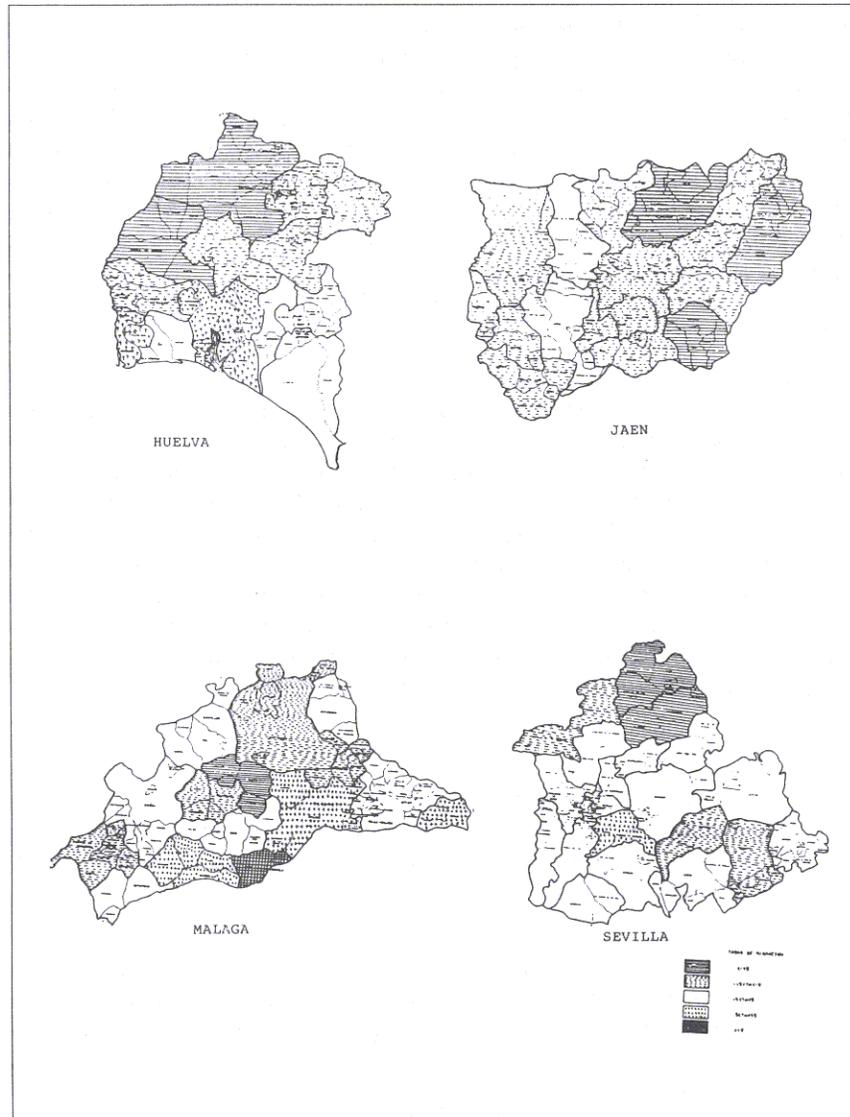
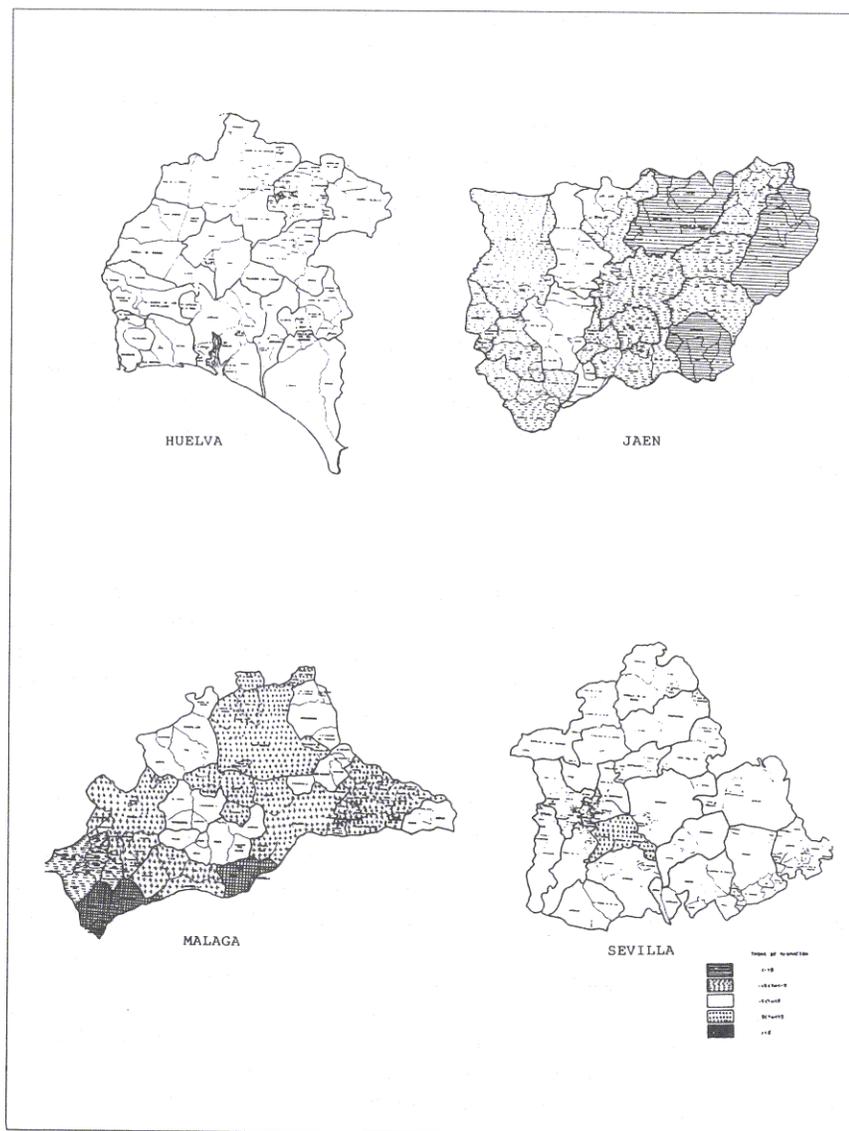


Gráfico 2

Tasas de migración comarcales. 1981-86



saldo positivo, y éste bastante reducido, 3.896 habitantes. El resto de las comarcas, con saldo negativo, muestran tasas de emigración bastante elevadas, siendo éstas superiores al 11 por 100 en la mitad de esas comarcas, destacado la de Quesada, por encima del 25 por 100.

En el período 1981-86, si bien la situación no es tan negativa, tampoco ha mejorado demasiado. El número de comarcas con incremento real positivo es mayor, aunque son incrementos pequeños, pero en lo referente a los saldos migratorios todos son negativos, excepto en la comarca capitalina, aunque se han reducido en valor absoluto en relación al período anterior. Dentro de esta tónica general cabe señalar alguna excepción, como la de la comarca de Linares, en la que el saldo negativo se ha incrementado en más del doble. Aunque las cifras no son alarmantes, sí es de interés tener en cuenta el distinto comportamiento de esta comarca en relación al resto de las comarcas de esta provincia. Así, pues, si bien la tendencia observada en otras provincias de descenso de la emigración se mantiene en ésta, hay que concluir que en Jaén la emigración aún no ha terminado.

3.2.7. *Málaga*

En esta provincia, como en la de Huelva, se da una dicotomía bien definida entre sus comarcas desde el punto de vista de las migraciones. De un lado las comarcas costeras, que incluyen todo el litoral, que han visto crecer su población, y de otro las comarcas de interior, manifiestamente regresivas, si bien con distinto grado de incidencia.

Durante el período 1976-81 las mayores tasas de inmigración se dan en las comarcas de Málaga, Fuengirola y Marbella, todas ellas costeras, situándose en el polo opuesto las de Álora, Cortes de la Frontera, Colmenar y Antequera, todas ellas de interior, lo que responde a la tesis planteada. Sin embargo, hay comarcas que muestran un comportamiento anómalo de acuerdo con esta tesis, que son Estepona y Vélez, con saldos negativos, y la de Campillos, que muestra un saldo positivo. Para la primera de ellas, la explicación de esta anomalía puede venir dada por el retraso de la incidencia turística sobre esta zona costera en relación a sus vecinos de Marbella y Fuengirola. Vélez es algo diferente, ya que ésta es una comarca que si bien tiene una importante franja costera, también incluye municipios interiores, enclavados en la sierra, sujetos a la dinámica de despoblación propia de las zonas rurales. En Campillos la explicación

puede ser otra, y ésta se concreta en la población masculina transeúnte que aparece en el Censo de 1981, el 31 por 100 del total, cifra que nos parece anormalmente grande. Este dato, poco consistente, ha condicionado, sin lugar a dudas, los resultados obtenidos para esta comarca.

Durante el quinquenio 1981-86 sólo tres comarcas, Campillos, Colmenar y Cortes de la Frontera, las tres de interior, perdieron población, si bien estas pérdidas fueron de escasa consideración. Las doce comarcas restantes vieron incrementarse su población, en mayor o menor medida, destacado Fuengirola, con una tasa de inmigración del 38,58 por 100, seguida de Estepona, Marbella y Málaga, todas ellas con tasas de inmigración elevadas. Hay otras comarcas como las de Vélez-Málaga, Álora, Ronda y Antequera, que experimentaron una recuperación notable, pasando de tasas negativas en el período anterior a tasas positivas en éste. A modo de resumen cabe señalar que durante este quinquenio se consolida la tendencia de concentración de la población en las comarcas costeras.

3.2.8. *Sevilla*

Entre las comarcas de la provincia de Sevilla, en el período 1976-81, las zonas de atracción se localizan en el entorno de la capital, dándose los mayores saldos en la propia comarca capitalina, en Sanlúcar la Mayor y en Dos Hermanas-Alcalá de Guadaira, alcanzando esta última una tasa positiva cercana al 8 por 100. En el lado opuesto se sitúan seis comarcas. Constantina, Cazalla de la Sierra, Osuna, Castillo de las Guardas, Marchena y Cantillana, con elevadas tasas de emigración y síntomas de despoblamiento. En el resto de las comarcas los niveles alcanzados permiten hablar de una situación de estancamiento de la población.

En el quinquenio 1981-86 la situación cambia sustancialmente, apareciendo un saldo negativo en la comarca capitalina, compensado con el alza de las tasas positivas que se observan en Dos Hermanas-Alcalá de Guadaira, Sanlúcar la Mayor e incluso Cantillana. Este hecho, singular a primera vista, podría interpretarse como resultado de la congestión alcanzada en la capital, que expulsa parte de su población a los núcleos próximos. Por otra parte hay que destacar la revitalización de comarcas que en el período anterior eran expulsoras de población, como es el caso de Estepa, Osuna, Marchena y Guillena. La explicación de este hecho podría darse en esta última por su proximidad a la capital, y en las anteriores por encontrarse en un eje de comunicaciones importante de nuestra Comunidad Autónoma.

3.3. Saldos migratorios de los municipios mayores de 10.000 habitantes

En la línea de desagregación territorial apuntada, se analiza a continuación el comportamiento de las migraciones, en el período considerado, en los principales núcleos urbanos de Andalucía. La exposición se va a hacer, como en el caso de las comarcas, por provincias, exponiendo los resultados en una serie de tablas, todas con idéntica estructura, conformada ésta por el nombre del municipio, los incrementos real y vegetativo, y los saldos y tasas de migración.

3.3.1. Almería

Como se observa en las tablas 3 y 4, el número de municipios mayores de 10.000 habitantes es, en esta provincia, menor que el número de comarcas, a pesar del elevado número de municipios con los que cuenta esta provincia. Esto da idea del grado de concentración de la población almeriense, el 60 por 100 de la cual reside en los ocho municipios considerados. De estos ocho municipios, los más dinámicos se sitúan en la zona costera de poniente, Adra, Almería, Dalías-El Ejido y Roquetas de Mar, debiendo destacar en otra zona el municipio de Níjar, que ha pasado de una tasa de -17,48 en el quinquenio 1976-81 a otra de 2,31 en el último período analizado. En una situación bastante parecida se encuentra el municipio de Huércal-Overa. Los dos municipios restantes, Albox y Berja, siguen mostrando saldos negativos, si bien la población no ha decrecido en el último quinquenio.

Tabla 3					Tabla 4				
Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Almería, 1976-81					Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Almería, 1981-86				
Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT	Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Adra.....	1.840	1.470	370	2,25	Adra.....	1.694	1.374	320	1,75
Albox.....	-306	386	-692	-6,79	Albox.....	177	337	-160	-1,58
Almería.....	19.644	9.712	9.932	7,57	Almería.....	15.892	6.664	9.228	6,20
Berja.....	-1.056	638	-1.694	-14,79	Berja.....	439	722	-283	-2,54
Dalía-Ejido.....	7.340	2.956	4.384	14,98	Dalías-Ejido.....	6.686	2.750	3.936	10,85
Huércal-Overa.....	-302	481	-783	-6,42	Huércal-Overa.....	498	299	199	1,62
Níjar.....	-1.250	754	-2.004	-17,48	Níjar.....	972	710	262	2,31
Roquetas de Mar...	3.772	2.072	1.700	9,93	Roquetas de Mar...	6.154	1.839	4.315	19,54

FUENTE: Elaboración propia

FUENTE: Elaboración propia.

3.3.2. Cádiz

Esta provincia muestra una situación, en cuanto al número de municipios grandes, totalmente distinta a la de la provincia anterior. Es la provincia con mayor número de tales municipios, después de Sevilla. La localización de los mismos se da en dos zonas bien diferenciadas, de un lado la Bahía de Algeciras y de otra la Bahía de Cádiz, si bien presentan en común que ambas zonas son costeras.

Si se observan los resultados expuesto en las tablas 5 y 6, en la Bahía de Algeciras, conformada por municipios tales como Algeciras, Los Barrios, La Línea, San Roque y Tarifa, en el quinquenio 1976-81 todos ellos, excepto Los Barrios, eran emigrantes. En el período siguiente el signo de los saldos cambió, siendo especialmente significativo el cambio experimentado por Algeciras y San Roque, convirtiéndose, en general, los grandes municipios de esta zona en receptores de población.

Tabla 5					Tabla 6				
Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Cádiz, 1976-81					Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Cádiz, 1981-86				
Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT	Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Algeciras.....	-1.964	6.110	-8.074	-9,28	Algeciras.....	11.171	4.890	6.281	6,85
Arcos de la Ftra.....	35	2.813	-2.778	-11,16	Arcos de la Ftra.....	1.193	1.574	-381	-1,49
Barbate de Franco.....	757	1.472	-715	-3,49	Barbate de Franco.....	959	1.199	-240	-1,13
Barrios (Los).....	912	614	298	2,92	Barrios (Los).....	1.397	614	783	6,89
Cádiz.....	15.524	10.584	4.940	3,29	Cádiz.....	-3.715	6.673	-10.388	-6,66
Conil.....	1.363	1.149	214	1,70	Conil.....	982	943	39	0,28
Chiclana.....	4.492	3.595	897	2,64	Chiclana.....	5.478	3.068	2.410	6,19
Chipiona.....	1.202	1.108	94	0,80	Chipiona.....	1.177	977	200	1,54
Jerez de la Ftra.....	8.518	13.055	-4.537	-2,64	Jerez de la Ftra.....	4.206	9.336	-5.130	-2,88
La Línea de la Conc..	2.124	3.236	-1.112	-2,01	La Línea de la Conc..	3.023	2.172	851	1,47
Medina-Sidonia.....	33	1.131	-1.098	-7,50	Medina-Sidonia.....	1.081	958	123	0,81
Olvera.....	-2.223	306	-2.529	-25,77					
Puerto de Sta. María	5.837	4.701	1.136	2,08	Puerto de Sta. María	5.890	3.891	1.999	3,31
Puerto Real.....	2.466	1.615	851	3,75	Puerto Real.....	2.943	1.663	1.280	5,04
Rota.....	-411	2.636	-3.047	-11,95	Rota.....	-1.006	2.226	-3.232	-13,04
San Fernando.....	10.794	5.813	4.981	6,78	San Fernando.....	6.095	5.072	1.023	1,25
Sanlúcar de Barram..	4.629	3.945	684	1,48	Sanlúcar de Barram..	4.336	3.859	477	0,94
San Roque.....	-594	1.238	-1.832	-8,76	San Roque.....	2.472	1.120	1.352	6,19
Tarifa.....	214	784	-570	-3,77	Tarifa.....	630	630	0	0,00
Ubrique.....	1.571	1.229	342	2,20	Ubrique.....	887	900	-13	-0,08
Vejer de la Frontera..	-1.271	734	-2.005	-15,83	Vejer de la Frontera..	950	524	426	3,41
Villamartín.....	-629	850	-1.479	-12,17	Villamartín.....	10	602	-592	-5,00

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

La otra zona considerada, la Bahía de Cádiz, donde se encuentra la mayor parte de la población de la provincia, conformada por los municipios de Cádiz, Chiclana, Jerez, Puerto de Santa María, Puerto Real, Rota y San Fernando, durante el quinquenio 1976-81 se caracteriza por tasas de migración pequeñas, tanto las positivas como las negativas, con la excepción de Rota que muestra una tasa de emigración cercana al 12 por 100. En los años siguientes, el único cambio significativo se da en Cádiz, que pasa de una tasa positiva a una negativa relativamente elevada, del 6,66 por 100, repartiéndose esta población entre los Puertos, San Fernando y Chiclana, manteniéndose el saldo negativo en Rota y Jerez.

El resto de los grandes municipios, no ubicados en las zonas analizadas, son costeros, y muestran una situación estacionaria en los períodos analizados, con la excepción de Vejer que pasa de una tasa de -15,83 a otra de 3,41 al pasar de un período a otro.

3.3.3. Córdoba

El panorama que muestran los municipios mayores de 10.000 habitantes en la provincia de Córdoba en el período 1976-81, a excepción de la capital, es desolador. Observando los resultados expuestos en las tablas 7 y 8 se puede concluir que la mayoría fueron regresivos en población,

Tabla 7					Tabla 8				
Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Córdoba, 1976-81					Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Córdoba, 1981-86				
Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT	Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Aguilar.....	-2.251	432	-2.683	-19,88	Aguilar.....	91	445	-354	-2,85
Baena.....	-3.539	732	-4.271	-23,25	Baena.....	1.605	695	910	5,23
Cabra.....	-321	717	-1.038	-5,20	Cabra.....	315	685	-370	-1,85
Castro del Río.....	-2.822	181	-3.003	-33,83	Córdoba.....	20.089	12.559	7.530	2,55
Córdoba.....	29.487	15.674	13.813	5,12	Lucena.....	-48	1.424	-1.472	-4,96
Lucena.....	344	1.731	-1.387	-4,69	Montilla.....	-110	709	-819	-3,84
Montilla.....	-395	959	-1.354	-6,28	Montoro.....	-353	151	-504	-5,11
Montoro.....	-1.201	346	-1.547	-14,53	Palma del Río.....	1.279	712	567	3,23
Palma del Río.....	-375	876	-1.251	-7,32	Peñarroya-P. Nuevo..	180	136	44	0,33
Peñarroya-P. Nuevo..	-360	120	-480	-3,58	Pozoblanco.....	498	294	204	1,47
Pozoblanco.....	83	397	-314	-2,31	Priego de Córdoba....	408	465	-57	-0,29
Priego de Córdoba....	-1.075	553	-1.628	-8,13	Puente Genil.....	225	1.036	-811	-3,15
Puente Genil.....	338	1.134	-796	-3,13	Rute.....	-289	70	-359	-3,69
Villanueva de Córdo..	-646	77	-723	-6,87	Villanueva de Córdo..	-105	66	-171	-1,69

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

dando todos saldos negativos, destacando en este aspecto Aguilar, Baena, Castro del Río y Montoro, con tasas de emigración superiores al 14 por 100.

El siguiente quinquenio supuso una estabilización de la población de estos municipios, con incrementos reales positivos o próximos a cero, pero sin que ninguno diera síntomas de convertirse en centro de atracción, ni siquiera la capital, pues su saldo en este período fue inferior al del anterior.

Como puede verse, los resultados obtenidos a este nivel de desagregación territorial son similares a los obtenidos en el análisis a nivel comarcal, así como a los obtenidos cuando se consideraba la provincia en su conjunto.

3.3.4. Granada

Esta provincia, que es la provincia andaluza que más municipios tiene, es, sin embargo, la que tiene menos núcleos urbanos importantes. Si se observan las tablas 9 y 10, durante el quinquenio 1976-81 esta provincia presenta un único polo de atracción, la capital, con una tasa de migración positiva cercana al 14 por 100. Tan sólo el municipio de Motril, costero, acompaña a la capital en su condición de inmigrante, si bien la tasa en este caso es reducida.

En el quinquenio 1981-86 la situación cambia radicalmente, ya que tan sólo dos municipios, Guadix y Baza, mantienen la condición de emi-

Tabla 9

**Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Granada, 1976-81**

Municipios	INCR	INCV	SMT	TMT
Almuñécar.....	722	1.086	-364	-2,31
Baza.....	496	764	-268	-1,32
Granada.....	48.091	15.332	32.759	13,76
Guadix.....	626	752	-126	-0,64
Huésca.....	-175	293	-468	-4,68
Loja-Zagra.....	-2.536	812	-3.348	-16,15
Montefrío.....	-1.692	327	-2.019	-21,58
Motril.....	4.313	3.014	1.299	3,45
Pinos Puente.....	-54	744	-798	-6,51
Santa Fe.....	548	482	66	0,62

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 10

**Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Granada, 1981-86**

Municipios	INCR	INCV	SMT	TMT
Almuñécar.....	1.465	845	620	3,67
Armillá.....	1.213	357	856	7,72
Baza.....	-707	499	-1.206	-5,95
Granada.....	18.410	11.566	6.844	2,52
Guadix.....	-75	426	-501	-2,53
Huésca.....	351	91	260	2,58
Loja-Zagra.....	1.686	709	977	4,81
Motril.....	4.262	1.644	2.618	6,25
Pinos Puente.....	926	509	417	3,28
Santa Fe.....	495	425	70	0,63

FUENTE: Elaboración propia.

grantes, perdiendo población a un ritmo incluso mayor que en el quinquenio anterior, desapareciendo la condición hegemónica de la capital, ascendiendo la tasa de migración en localidades cercanas, como Armilla, costeras como Motril y Almuñécar y otras de interior como Loja-Zagra y Pinos Puente.

3.3.5. Huelva

En esta provincia los municipios grandes también son pocos en relación al total de municipios de la provincia. A la vista de lo expuesto en las tablas 11 y 12, cabe concluir que los municipios mayores, como Ayamonte, Huelva e Isla Cristina, están en franca recesión, no siendo ya los grandes núcleos costeros los centros de atracción de la población, habiendo ocupado ese puesto otros municipios próximos a ellos. En el quinquenio 1981-86, los municipios más dinámicos son Almonte, Moguer y Lepe, junto con otros más pequeños, cercanos a la capital y en el entorno de la zona de Almonte.

Tabla 11

**Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Huelva, 1976-81**

Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Almonte	447	744	-297	-2,33
Ayamonte	2.189	626	1.563	10,34
Bollullos Par del C. ...	129	264	-135	-1,14
Huelva	16.568	10.541	6.027	5,04
Isla Cristina	918	934	-16	-0,10
Lepe	1.044	940	104	0,79
Valverde del Camino	1.256	416	840	7,56

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 12

**Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Huelva, 1981-86**

Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Almonte	1.431	604	827	6,05
Ayamonte	559	363	196	1,19
Bollullos Par del C. ...	249	286	-37	-0,31
Huelva	7.621	7.161	460	0,35
Isla Cristina	-1.381	934	-2.315	-14,80
Lepe	1.519	803	716	4,96
Moguer	1.091	551	540	5,12
Valverde del Camino	219	152	67	0,57

FUENTE: Elaboración propia.

3.3.6. Jaén

El panorama migratorio de esta provincia en el quinquenio 1976-81, con respecto a los municipios mayores de 10.000 habitantes, no difiere del que se observa en este período cuando se realiza el análisis a otro nivel de desagregación territorial. La emigración es la nota característica y, como se desprende de la observación de las tablas 13 y 14, no sólo se da en las zonas estrictamente rurales, sino que alcanza también a grandes núcleos como Andújar, Linares y Úbeda. En realidad son pocos los munici-

pios que no muestran una pérdida de población y menos aún los que muestran saldos no negativos.

Tabla 13					Tabla 14				
Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Jaén, 1976-81					Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Jaén, 1981-86				
Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT	Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Alcalá la Real.....	-135	759	-894	-4,44	Alcalá la Real.....	-466	486	-952	-4,80
Alcaudete.....	-622	340	-962	-8,04	Alcaudete.....	-208	303	-511	-4,43
Andújar.....	487	1.855	-1.368	-3,94	Andújar.....	-276	1.486	-1.762	-5,06
Baeza.....	-153	330	-483	-3,25	Baeza.....	-296	389	-685	-4,68
Bailén.....	1.348	1.076	272	1,82	Bailén.....	315	902	-587	-3,72
La Carolina.....	-1.991	957	-2.948	-18,59	La Carolina.....	-149	876	-1.025	-6,93
Cazorla.....	-132	382	-514	-5,10	Cazorla.....	-1.164	203	-1.367	-14,51
Jaén.....	12.315	6.585	5.730	6,35	Jaén.....	6.397	5.067	1.330	1,33
Jódar.....	277	613	-336	-2,93	Jódar.....	257	636	-379	-3,23
Linares.....	2.899	3.248	-349	-0,66	Linares.....	2.173	2.826	-653	-1,17
Martos.....	297	475	-178	-0,83	Martos.....	11	541	-530	-2,44
Quesada.....	-3.007	112	-3.119	-35,78	Torre del Campo.....	306	377	-71	-0,66
Torre del Campo.....	-139	445	-584	-5,48	Torredonjimeno.....	127	414	-287	-2,24
Torredonjimeno.....	-1.073	510	-1.583	-11,90	Úbeda.....	2.221	1.502	719	2,41
Úbeda.....	-1.506	1.976	-3.482	-11,82	Villacarrillo.....	-29	310	-339	-2,87
Villacarrillo.....	-259	310	-569	-4,76					

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

En el quinquenio 1981-86 la situación no mejora sustancialmente. En algunos municipios como Úbeda, Torredonjimeno y La Carolina, se frena esta sangría de población, quizá por agotamiento o merma de los recursos humanos, pero en otros, como es el caso de Andújar, Baeza, Cazorla, Bailén y Linares, la situación se empeoró. En esta provincia tampoco la capital puede considerarse un foco de atracción, ya que su saldo, aunque positivo en los dos quinquenios, es pequeño y con tendencia decreciente.

3.3.7. Málaga

La situación de los municipios grandes de esta provincia en el quinquenio 1976-81 es prácticamente una réplica de lo que ocurría a nivel comarcal. Efectivamente, son los municipios costeros los que presentan un mayor dinamismo, dándose casos como los de Benalmádena y Mijas, con incrementos de población realmente excepcionales, debiendo destacar también los de Fuengirola, Marbella y la propia capital, todos ellos con elevadas tasas de inmigración, como puede verse en las tablas 15 y 16.

Tabla 15					Tabla 16				
Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Málaga, 1976-81					Saldos migratorios para municipios mayores de 10.000 hab. Málaga, 1981-86				
Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT	Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Alhaurín el Grande....	1.223	821	402	2,96	Alhaurín el Grande....	1.978	658	1.320	8,70
Álora	-2.037	593	-2.630	-20,13	Álora	1.659	586	1.073	8,34
Antequera.....	-4.942	1.714	-6.656	-17,68	Antequera.....	4.985	1.260	3.725	9,89
Archidona.....	-174	208	-382	-3,79	Archidona.....	-73	105	-178	-1,79
Benalmádena.....	6.927	978	5.949	41,58	Benalmádena.....	11.134	817	10.317	44,20
Cártama.....	539	783	-244	-2,37	Cártama.....	744	651	93	0,85
Coín.....	-288	665	-953	-4,54	Coín.....	-941	515	-1.456	-7,14
Estepona.....	1.411	1.483	-72	-0,31	Estepona.....	10.138	1.155	8.983	30,63
Fuengirola.....	4.990	2.168	2.822	10,04	Fuengirola.....	12.152	1.419	10.733	29,26
Málaga.....	92.120	29.042	63.078	13,80	Málaga.....	92.013	21.197	70.816	12,89
Marbella.....	13.148	3.533	9.615	15,70	Marbella.....	14.874	3.587	11.287	15,00
Mijas.....	3.725	572	3.153	24,01	Mijas.....	10.577	642	9.935	48,98
Nerja.....	1.891	751	1.140	10,30	Nerja.....	1.821	652	1.169	9,05
Ronda.....	1.284	1.249	35	0,11	Ronda.....	4.121	1.427	2.694	8,06
Vélez-Málaga.....	3.527	2.619	908	2,27	Torrox.....	-80	206	-286	-2,85
					Vélez-Málaga.....	8.779	2.319	6.460	13,99

FUENTE: Elaboración propia.

FUENTE: Elaboración propia.

En el quinquenio 1981-86 se reproduce el mismo esquema en lo fundamental, incorporándose al grupo anteriormente citado los municipios de Estepona y Vélez-Málaga. En realidad, y con excepción de los municipios más pequeños de este colectivo de grandes núcleos, como Archidona, Coín y Torrox, el resto de los grandes municipios, aún siendo localidades de interior, ofrecen saldos migratorios positivos.

3.3.8. Sevilla

La situación de los movimientos migratorios de los grandes municipios de esta provincia en el quinquenio 1976-81 se mantiene similar a la observada al realizar el análisis a nivel comarcal. Como se desprende de la lectura de las tablas 17 y 18, los municipios que muestran mayor atracción son los de Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas y Mairena del Aljarafe, situándose en una línea similar Cabezas de San Juan. En el polo opuesto se encuentran Constantina, Osuna y Marchena, con tasas de emigración superiores al 20 por 100.

En el quinquenio 1981-86, la situación es bastante similar, si bien cabría destacar el retroceso de Sevilla y San Juan de Aznalfarache, especialmente importante el de este último, manteniéndose en esta línea de

Tabla 17

Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Sevilla, 1976-81

Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Alcalá de Guadaira....	5.759	3.518	2.241	5,28
La Algaba.....	222	754	-532	-4,72
El Arahál.....	433	826	-393	-2,45
Cabezas de S. Juan..	1.172	1.046	126	1,08
Camas.....	1.487	2.026	-539	-2,19
Carmona.....	1.231	838	393	1,77
Constantina.....	-1.893	69	-1.962	-20,91
Coria del Río.....	-595	1.384	-1.979	-9,84
Dos Hermanas.....	9.557	4.634	4.923	9,36
Écija.....	1.114	2.222	-1.108	-3,25
Lebrija.....	2.754	2.136	618	2,64
Lora del Río.....	1.786	980	806	4,79
Mairena del Alcor.....	1.179	775	404	3,37
Marchena.....	-2.658	945	-3.603	-20,97
Morón de la Ftra.....	1.264	1.570	-306	-1,15
Osuna.....	-3.315	645	-3.960	-22,86
Palacios y Vil. (Los)..	2.542	2.525	17	0,07
Puebla de Cazalla.....	546	590	-44	-0,42
Puebla del Río.....	1.036	1.081	-45	-0,34
Rinconada (La).....	1.686	1.450	236	1,36
S. Juan de Aznalfar..	440	2.258	-1.818	-8,21
Sevilla.....	63.598	42.135	21.463	3,45
Utrera.....	3.627	2.548	1.079	2,99
Viso del Alcor (El).....	443	1.047	-604	-4,84

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 18

Saldos migratorios para municipios
mayores de 10.000 hab. Sevilla, 1981-86

Municipios	INCRT	INCVT	SMT	TMT
Alcalá de Guadaira....	4.940	2.574	2.366	4,95
La Algaba.....	647	599	48	0,41
El Arahál.....	838	840	-2	-0,01
Cabezas de S. Juan..	1.995	984	1.011	7,65
Camas.....	-185	1.154	-1.339	-5,31
Carmona.....	-14	588	-602	-2,64
Castilleja de la C.....	1.590	1.147	443	3,48
Coria del Río.....	1.345	1.013	332	1,62
Dos Hermanas.....	11.481	3.845	7.636	12,10
Écija.....	129	1.923	-1.794	-5,17
Lebrija.....	2.814	1.865	949	3,63
Lora del Río.....	933	969	-36	-0,20
Mairena del Alcor.....	1.038	670	368	2,81
Mairena del Aljarafe..	3.912	1.012	2.900	19,90
Marchena.....	1.114	731	383	2,33
Morón de la Ftra.....	370	1.293	-923	-3,36
Osuna.....	480	602	-122	-0,77
Palacios y Vil. (Los)..	3.422	2.169	1.253	4,84
Puebla de Cazalla.....	-569	464	-1.033	-9,82
Puebla del Río.....	1.576	840	736	5,11
Rinconada (La).....	1.694	1.161	533	2,80
S. Juan de Aznalfar..	-1.655	1.241	-2.896	-13,45
Sevilla.....	14.523	27.030	-12.507	-1,89
Utrera.....	2.174	2.380	-206	-0,53
Viso del Alcor (El).....	1.890	848	1.042	7,63

FUENTE: Elaboración propia.

emigración otros grandes municipios como Camas, Carmona, Écija, Morón y Utrera. Frente a esta situación se observa una recuperación en Marchena, Osuna y Coria del Río. El resto de los grandes municipios no experimenta grandes cambios, moviéndose en esa franja de estancamiento que implica una tasa de migración próxima a cero.

4. SALDOS MIGRATORIOS POR SEXO Y EDAD

El análisis de los saldos migratorios puede completarse atendiendo a dos características adicionales, el sexo y la edad.

Por lo que al sexo se refiere, cabe señalar que no existe un comportamiento claramente diferenciado en las migraciones según se trate de hom-

bres o de mujeres. Lo más significativo quizá sea, en términos generales, que las tasas de migración masculinas, tanto positivas como negativas, son más elevadas que las femeninas, lo que indica que la población masculina presenta una movilidad espacial mayor que la femenina. Este comportamiento general no se cumple para Jaén en el quinquenio 1981-86, ni para Sevilla en el período 1976-81.

Los saldos migratorios por sexo y grupos quinquenales de edad se han calculado para todas las provincias en el quinquenio 1981-86. El método utilizado es el mismo que se ha utilizado para calcular los saldos globales, es decir, por diferencia entre el crecimiento real y el crecimiento vegetativo. Los resultados obtenidos, que se exponen en las tablas 19 y 20, ponen de manifiesto algunos hechos que pasamos a comentar.

En primer lugar, las provincias con saldos globales negativos y aquellas con saldos positivos poco relevantes, son emigrantes netas para las edades comprendidas entre los 15 y los 29 años, tanto en hombres como en mujeres, siendo para las mujeres estos saldos, en términos absolutos, más elevados que para los hombres. Esta naturaleza selectiva de las migraciones se da también en las provincias de marcado carácter inmigrato-

Tabla 19
Saldos migratorios por edades, hombres. 1981-86

Provincias	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
Almería.....	541	1.046	1.490	1.151	303	1.453	2.097	1.113	1.096
Cádiz.....	-5.111	28	-329	-673	-515	-106	666	450	402
Córdoba.....	-455	1.302	672	-405	-904	-607	539	908	641
Granada.....	-1.360	1.698	1.846	-82	-904	-930	271	1.584	758
Huelva.....	-709	-22	523	-324	-56	174	607	309	309
Jaén.....	-1.045	-504	-244	-1.183	-1.237	-1.001	-4	190	-308
Málaga.....	1.142	6.829	5.819	4.769	3.440	4.345	5.560	6.208	5.836
Sevilla.....	-4.115	484	1.853	266	-575	803	495	686	684
Provincias	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+
Almería.....	314	642	670	400	890	435	215	103	461
Cádiz.....	543	284	423	448	386	362	236	-53	-223
Córdoba.....	-206	243	-37	-7	916	102	303	51	-18
Granada.....	210	208	1.132	648	638	-191	193	394	26
Huelva.....	84	-6	-213	246	324	171	-80	-212	-104
Jaén.....	-311	278	115	-180	352	34	-260	-330	-309
Málaga.....	4.543	4.044	4.152	4.245	3.841	1.024	1.010	1.030	1.023
Sevilla.....	91	705	905	975	715	109	707	315	277

FUENTE: Elaboración propia.

Tabla 20
Saldos migratorios por edades, mujeres. 1981-86

Provincias	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
Almería.....	673	1.462	1.162	685	701	1.151	1.272	752	789
Cádiz.....	-3.213	-100	360	-110	-795	-626	775	721	450
Córdoba.....	-514	504	1.163	-202	-1.172	-1.278	769	470	714
Granada.....	-1.529	1.402	1.270	379	-1.689	-1.062	990	692	778
Huelva.....	-547	606	630	-254	-347	180	294	114	607
Jaén.....	-596	-997	-54	-486	-2.854	-2.064	-246	-96	-443
Málaga.....	2.286	5.745	5.844	4.996	5.208	5.614	6.765	6.670	4.083
Sevilla.....	-3.426	1.005	180	1.870	-321	-421	931	98	-144

Provincias	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85+
Almería.....	-119	503	167	229	266	-174	-186	236	101
Cádiz.....	473	228	100	51	601	31	279	-326	-248
Córdoba.....	75	-409	161	242	20	159	-255	-223	-144
Granada.....	170	395	175	300	-127	456	-680	-13	-4
Huelva.....	-209	-336	67	118	306	210	-220	-93	-179
Jaén.....	-548	-15	-26	-122	70	-174	-187	-469	202
Málaga.....	3.973	2.875	3.960	4.023	1.574	2.535	1.176	805	1.033
Sevilla.....	-306	1.025	340	-52	285	493	-357	156	-234

FUENTE: Elaboración propia.

rio. En estas provincias los saldos correspondientes a esas edades no son negativos, pero sí son de menor importancia que los que presentan los grupos de edades que le preceden y los que le siguen.

En segundo lugar, se aprecia un hecho que podría evidenciar una deficiencia del Padrón de Habitantes de 1986. Nos referimos al signo y a la magnitud de los saldos para los grupos de edad de cero a cuatro años por un lado, y de cinco a nueve años, por otro. El primero de estos grupos de edad da un fuerte saldo negativo, que no se corresponde con lo que se observa para el siguiente grupo de edad. Este resultado de fuerte «emigración» para estas edades tempranas no tiene una fácil explicación, salvo que estemos en presencia de una marcada infravaloración de los efectivos poblacionales en esas edades. Otra posible explicación podría ser una sobrevaloración de los nacimientos durante ese período, o una subestimación de las correspondientes defunciones. Pero estas dos circunstancias parecen menos plausibles que la señalada anteriormente. En cualquier caso, lo que sí es poco admisible es ese resultado de «emigración» para las edades más jóvenes.

La conclusión que se desprende de todo lo anterior es que los saldos

migratorios provinciales están infravalorados, lo que confirma el cambio de tendencia de las migraciones andaluzas apuntado anteriormente.

Una vez efectuadas estas consideraciones generales, se puede pasar a comentar algunos rasgos particulares para determinadas provincias tomadas por separado.

La provincia de Málaga, la de mayor saldo positivo, es inmigrante para todos los grupos de edad y para ambos sexos, presentando saldos significativos incluso para edades avanzadas. Un comportamiento prácticamente igual presenta la provincia de Almería, con la salvedad de que para edades avanzadas los saldos son poco significativos y a veces alternan los signos. En el polo opuesto se encuentra la provincia de Jaén, con saldos negativos para la casi totalidad de los grupos de edad. En el resto de las provincias los signos no presentan un comportamiento muy sistemático, salvo para los grupos señalados anteriormente de 15 a 29 años de edad.

5. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN ANDALUCÍA

Una vez analizados los movimientos migratorios en Andalucía a diversos niveles de desagregación territorial, puede ser de interés la descripción de las características económicas de la población migrante andaluza.

Las únicas fuentes estadísticas que suministran información relativa al aspecto aludido, son las publicaciones del INE *Migraciones Interiores* y el *Anuario Estadístico*, ambas con los mismos datos, si bien la primera con un mayor detalle que la segunda.

Sin embargo, ni la una ni la otra son muy útiles para cuantificar de forma fiable el fenómeno migratorio, dado que la información que suministran se basa en las modificaciones de los padrones municipales, y el resultado de estas modificaciones discrepa del que proporcionan las publicaciones de carácter censal y el movimiento natural, llegando a darse graves contradicciones.

Por las razones expuestas nos vamos a limitar a estudiar la distribución porcentual de los inmigrantes y emigrantes según se traten de personas activas o no y, dentro de los primeros, su distribución por ocupaciones. Con esto se puede dar una idea aproximada de la situación laboral de las personas que entran y salen de las provincias andaluzas.

Tabla 21
Características económicas de los inmigrantes andaluces.
Detalle provincial, 1986 (en porcentajes)

Provincias	No activos	Total	Activos por ocupaciones								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
Almería.....	63,8	100,0	19,8	0,3	10,6	4,5	5,8	34,1	21,2	0,5	3,4
Cádiz.....	64,7	100,0	20,3	0,8	10,9	4,9	7,0	12,6	31,4	2,5	9,6
Córdoba.....	66,9	100,0	20,2	3,7	7,7	4,4	11,4	22,2	22,9	2,6	4,9
Granada.....	67,1	100,0	24,0	0,1	12,0	6,8	10,5	21,9	22,1	0,0	2,7
Huelva.....	67,6	100,0	21,7	2,8	8,0	4,0	8,3	18,1	28,1	4,3	4,7
Jaén.....	68,0	100,0	22,3	4,0	8,8	4,9	10,0	21,0	23,1	0,6	5,4
Málaga.....	69,2	100,0	16,2	16,9	10,8	4,5	7,6	1,9	4,7	30,7	6,8
Sevilla.....	68,9	100,0	19,3	4,1	8,0	7,3	13,9	21,1	22,5	0,3	3,6

FUENTE: Elaboración propia.

1: Profesionales y técnicos.

2: Funcionarios públicos superiores y directores de empresas.

3: Personal administrativo.

4: Comerciantes y vendederos.

5: Trabajadores de los servicios.

6: Agricultores, ganaderos y pescadores.

7: Trabajadores de la industria y peones no agrarios.

8: Otros activos.

9: Fuerzas armadas.

En lo referente a la inmigración, el primer hecho a destacar, si se observa la tabla 21, es el elevado valor que alcanza el porcentaje de personas no activas que llegan a Andalucía. Efectivamente, más de las dos terceras partes de los inmigrantes se declaran como personas inactivas. Evidentemente, esta cifra es demasiado elevada, pues nos llevaría a pensar que sólo vienen ancianos y niños, lo que entra en contradicción con lo que se considera la causa principal de la persona migrante en general. Parece más lógico pensar que se trata de un dato mal tomado, o que el declarante de la modificación del Padrón ha dado un dato erróneo por falta de información.

El tercio restante de las personas que se declaran activas tienen una distribución ocupacional bastante parecida en casi todas las provincias, dándose las cifras más elevadas en los epígrafes de «profesionales y técnicos», «agricultores, ganaderos y pescadores» y «trabajadores de la industria y peones no agrarios», que representan casi las dos terceras partes del total de los inmigrantes activos. Los siguientes epígrafes en importancia son los de «trabajadores de los servicios» y «personal administrativo», si bien a una distancia considerable de los anteriores. Esta regla general presenta la excepción de la provincia de Málaga, en la que la categoría profesional que da una cifra más alta es la de «otros activos», que conforma casi la tercera parte del total, siguiéndole en orden de magnitud «funcionarios y

Tabla 22
Características económicas de los emigrantes andaluces.
Detalle provincial. 1986 (en porcentajes)

Provincias	No activos	Total	Activos por ocupaciones								
			1	2	3	4	5	6	7	8	9
Almería.....	63,6	100,0	21,5	1,2	9,2	3,3	8,3	28,5	22,2	2,0	3,8
Cádiz.....	65,5	100,0	20,1	2,0	9,8	4,7	10,1	13,8	25,5	2,3	11,6
Córdoba.....	64,1	100,0	23,0	2,2	9,6	4,5	13,6	21,9	17,5	2,3	5,4
Granada.....	62,3	100,0	20,7	1,0	8,8	5,2	13,6	25,8	19,1	1,9	3,9
Huelva.....	70,2	100,0	21,5	2,2	8,3	3,1	9,7	16,7	26,8	5,4	6,3
Jaén.....	62,9	100,0	22,0	2,8	9,3	4,3	16,5	18,8	20,2	1,9	4,1
Málaga.....	64,0	100,0	21,9	4,4	11,1	6,4	15,5	8,5	18,9	6,5	6,9
Sevilla.....	66,2	100,0	17,4	2,5	9,3	6,1	14,0	20,8	23,8	1,9	4,2

FUENTE: Elaboración propia.

técnicos», «personal administrativo» y «trabajadores de los servicios», epígrafes en los que se incluye más de la mitad del total de los inmigrantes activos.

En cuanto a la ocupación de los emigrantes, la tabla 22 muestra un panorama muy similar al que se da en el caso de los inmigrantes, con un orden de importancia en las categorías ocupacionales bastante parecido. La novedad, en este caso, la constituye la provincia de Málaga, en el sentido de que las diferencias que presentaba respecto a las demás provincias no son tan grandes en este caso.

6. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Como dato más importante cabría destacar que las migraciones en Andalucía han perdido la intensidad que en otro tiempo las convirtiera en el fenómeno demográfico más importante de nuestra Comunidad Autónoma. En la actualidad se ha producido un cambio de tendencia en el signo de los saldos migratorios de la población andaluza, siendo estos saldos positivos en el último quinquenio. Una de las causas que puede explicar dicho cambio de tendencia es la situación económica de nuestra Comunidad Autónoma en el contexto nacional, situación que se muestra distinta en el último quinquenio con referencia a períodos anteriores, como se desprende del incremento experimentado en la participación de la producción regional en el conjunto nacional.

No obstante, aunque este hecho es importante, por cuanto significa

un cambio cualitativo en el comportamiento de la movilidad espacial de la población, tras de él puede ocultarse una movilidad interna que, para detectarla, requiere un análisis desagregado a nivel territorial.

Efectivamente, si el análisis se efectuó a nivel provincial, ya que se observa que el comportamiento no es homogéneo, hay provincias con un saldo negativo fuerte, como es el caso de la provincia de Jaén, frente a otras con fuertes saldos positivos, como es el caso de las provincias de Málaga y Almería. La explicación en este caso es parecida a la expuesta para la Comunidad en su conjunto, concretándose en la evolución de la importancia de estas provincias en la composición del Valor Añadido Regional.

Si el análisis se lleva a cabo a nivel comarcal, se observa un comportamiento homogéneo en casi todas las provincias de litoral, en el sentido de que los polos de atracción se sitúan, por lo general, en comarcas costeras, a costa del despoblamiento de las comarcas de interior. En las provincias de interior, las comarcas inmigrantes son aquellas que incluyen la capital de la provincia, y alguna otra de cierta importancia industrial o importante nudo de comunicaciones.

Al estudiar este fenómeno en los municipios mayores de 10.000 habitantes, se reproduce bastante el esquema anterior, si bien en algunas provincias se detecta una cierta expulsión de población en las capitales de provincia, en favor de núcleos urbanos colindantes.

En cuanto a la distribución de las migraciones por grupos de edad y sexo, hay que destacar que las provincias con saldos globales negativos y aquellas con saldos positivos poco relevantes, son emigrantes netas para las edades comprendidas entre los 15 y 29 años, tanto en hombres como en mujeres, siendo para las mujeres estos saldos, en términos absolutos, más elevados que para los hombres. Esta naturaleza selectiva de las migraciones se da también en las provincias de marcado carácter inmigratorio.

Por lo que respecta a las características económicas de la población migrante, lo más destacable es quizá la importancia de las categorías más relacionadas con el sector terciario en las provincias más dinámicas, junto a la importancia de las categorías «tradicionales» en el resto.

Para terminar, a modo de resumen, cabría comentar que, efectivamente, en el último quinquenio se ha observado un cambio de tendencia

en las migraciones si se considera a la Comunidad Autónoma en su conjunto, si bien al analizar este cambio a nivel desagregado se detecta una continuada expulsión de la población rural a los núcleos grandes, y no necesariamente a las capitales de provincia, como cabría esperar. Esta expulsión de población hace que las zonas interiores y, en general, las rurales, continúen despoblándose, aunque a un ritmo menor que en períodos anteriores.